

Diferencias de estilos de personalidad en el afrontamiento a los eventos críticos del envejecimiento.

Krzemien Deisy y Urquijo Sebastián.

Cita:

Krzemien Deisy y Urquijo Sebastián (2007). *Diferencias de estilos de personalidad en el afrontamiento a los eventos críticos del envejecimiento*. En *Avances en Investigación en Ciencias del Comportamiento en Argentina*. Mendoza (Argentina): Universidad del Aconcagua.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/89>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pfN5/Gp1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Diferencias de estilos de personalidad en el afrontamiento a los eventos críticos del envejecimiento

Lic. Deisy Krzemien y Dr. Sebastián Urquijo

CONICET y Grupo de Investigación Psicología Cognitiva y Educacional.

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Resumen

El objetivo de este estudio es examinar la relación entre los estilos de personalidad y los estilos y estrategias de afrontamiento a los eventos de vida críticos del envejecimiento. Una muestra de 212 participantes fue entrevistada para explorar los eventos críticos que afrontan las mujeres en la vejez y evaluada mediante los siguientes instrumentos: MIPS, Brief-COPE y un cuestionario de datos socio-educativos. Los resultados evidencian que la mayoría de los estilos y estrategias de afrontamiento se asoció con determinados estilos de personalidad, en correspondencia a lo esperado según el modelo bipolar de personalidad de Millon. El afrontamiento activo y el apoyo emocional se asociaron positivamente con los estilos extraversión, modificación y comunicatividad, y negativamente con retraimiento, acomodación e introversión. El afrontamiento focalizado en el problema se asoció positivamente con intuición, firmeza y control, y negativamente con sensación, vacilación y sometimiento. El afrontamiento evitativo correlacionó positivamente con preservación y negativamente con apertura. Los estilos de personalidad tienen un rol importante en el uso de estrategias de afrontamiento en el envejecimiento femenino.

Palabras clave: envejecimiento, estilos de personalidad, estilos y estrategias de afrontamiento, eventos críticos, adultas mayores.

Differences of personality styles in coping in the critical events of aging

Abstract

The objective of this paper is to examine the relationship between personality styles and coping styles and strategies to the critical events of aging. A 212-participants sample was interviewed to explore the critical life-events that women cope in elderly and was assessed using the following instruments: MIPS, COPE, and a questionnaire about socio-educative data. Results showed that the most of the coping styles and strategies were correlated with determined personality styles regarding the Millon's bipolar model of personality. The active coping and the emotional support were positively correlated with Extraversing, Modifying and Outgoing, and negatively correlated with Retiting, Accommodating and Introversing. The problem-focused coping was positively correlated with Intuition, Asserting and Controlling, and negatively correlated with Feeling, Hesitating and Yielding. The avoided coping was positively correlated with Preserving and negatively correlated with Enhancing. The personality styles play an important role in the use of female aging coping strategies.

Keywords: aging, personality styles, coping styles and strategies, critical events, elderly women

Introducción

Desde las últimas décadas el acrecentamiento de las investigaciones sobre afrontamiento es concomitante con la importancia del papel de este constructo en la adaptación a situaciones de crisis (Aldwin & Revenson, 1987; Brissette, Scheier & Carver, 2002; Cardenal Hernández & Fierro Bardaji, 2001; Lazarus & Folkman, 1984). Recientemente ha cobrado interés el estudio del afrontamiento en la edad avanzada, indagando el modo en que los ancianos enfrentan los cambios, pérdidas y desafíos relativos al envejecimiento (Labouvie-Vief & Diehl, 1999; Hamarat & cols, 2002; Menninger, 1999; Thomae, 2002).

Los trabajos pioneros de Lazarus y Folkman definen las *estrategias de afrontamiento* como “los esfuerzos cognitivos y conductuales que se desarrollan para manejar, tolerar o reducir las demandas externas y/o internas y los conflictos entre ellas, que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Folkman & Lazarus, 1980, p. 223). Si bien existen numerosas clasificaciones del afrontamiento, la mayoría de los autores (Aldwin & Revenson, 1987; Carver et al., 1989; Lazarus & Folkman, 1986; Moos, 1988) distinguen tres dominios del afrontamiento: cognitivo, conductual y emocional, según se oriente a la resignificación de la situación crítica, al intento de resolución del problema, y/o a la regulación de las emociones suscitadas. Carver, Scheier y Weintraub (1989), en concordancia con los planteos de Lazarus y Folkman (1984), han desarrollado un modelo teórico-empírico de dos formas de afrontamiento: disposicional y situacional, y un instrumento de medición de estilos y estrategias de afrontamiento (*COPE Inventory*), discriminando tres escalas: 1. *afrontamiento enfocado al problema*: orientado al intento de modificar o resolver la situación crítica, o al menos disminuir su impacto negativo; 2. *afrontamiento enfocado a la emoción*: orientado a la regulación de las emociones suscitadas, y 3. *afrontamiento evitativo*, que implica eludir la situación mediante la negación, la fantasía o la distracción. Existe consenso en la literatura científica (Aldwin & Revenson, 1987; Carver et al., 1989; Lazarus & Folkman, 1986; Moos,

1988) en distinguir entre *afrentamiento activo* versus *pasivo*. Las estrategias activas son esfuerzos para confrontar la situación crítica, usualmente descritas como adaptativas; mientras que las estrategias pasivas consisten en la ausencia de enfrentamiento o conductas de evitación, consideradas como desadaptativas.

Actualmente, existe controversia en cuanto a la identificación de los factores condicionantes del uso de estrategias de afrontamiento. Por un lado, la perspectiva *contextualista* (Aldwin & Revenson, 1987; Lazarus & Folkman, 1986; Parkes, 1986) asigna mayor papel a la naturaleza de la situación y al contexto específico de afrontamiento. Sin embargo, la perspectiva *disposicional* (Bouchard, Guillemette, & Landry-Léger, 2004; McCrae & Costa, 1986; Vollrath, Torgersen, & Alnaes, 2001) destaca las características de personalidad. De esta manera, es posible identificar nomenclaturas diferentes en la literatura científica (Moos, Holahan, & Beutler, 2003; Pelechano, 2000) según se aluda, por un lado, a respuestas comportamentales específicas y contingentes a la situación, refiriéndose en este caso a *estrategias o habilidades de afrontamiento*, y por otro lado, a un patrón estable de personalidad que constituye un *estilo de afrontamiento -afrontamiento rasgo-*. En este trabajo hemos adoptado una perspectiva integradora que permita comprender al afrontamiento en sentido amplio -estilos y estrategias- de acuerdo a la revisión bibliográfica.

Existe numerosa evidencia empírica acerca de la relación entre estrategias de afrontamiento y rasgos de personalidad desde una perspectiva factorial -basados en los modelos bio-factoriales de Cattell y Eysenck, y en modelos léxico-factoriales como los Cinco Grandes de McCrae y Costa- (Bolger, 1990; Bosworth, Bastian, Rimer, & Siegler, 2003; Brissette et al., 2002; Carver et al., 1989; McCrae & Costa, 1986; Ramirez-Maestre, López Martínez & Esteve Zarazaga, 2004; Vollrath, et.al., 2001; etc.). La mayoría de estos estudios se han centrado en el papel de determinados rasgos (neuroticismo, extraversión, optimismo, etc.) como predictores del afrontamiento eficaz o ineficaz.

Carver et al. (1989) hallaron que ciertos rasgos de personalidad disfuncional se asociaron positivamente con estrategias pasivas y desadaptativas, y negativamente con estrategias activas y adaptativas; por otro lado, en el caso de los rasgos de personalidad considerados funcionales o

deseables, las correlaciones halladas fueron en sentido inverso. Sin embargo, estas correlaciones no se mostraron fuertes.

En el caso de la vejez, recientemente la atención está siendo dirigida a la influencia de disposiciones o rasgos personales en la adaptación al envejecer. En este sentido, se halló relación entre los rasgos personales de responsabilidad, confianza, conformismo y firmeza, y el uso de cuatro estrategias de afrontamiento: análisis lógico, reinterpretación, tolerancia a la incertidumbre y sustitución (Helson & Wink, 1992). Otro estudio demostró una relación entre optimismo y afrontamiento adaptativo (Vaillant & Mukamal, 2001). Labouvie-Vief y Diehl (2000), por su parte, hallaron una relación entre la madurez de la personalidad y una tendencia a usar estrategias de afrontamiento cognitivas.

En la tradición de las concepciones multirrasgo de la personalidad, y en alternativa a los modelos factoriales, el modelo de personalidad de Millon (1976, 1990) representa una aproximación dimensional de la personalidad normal y responde a una perspectiva integradora biosocial, evolucionista, cognitiva y ecológica. Según Millon (2001), el *estilo de personalidad* es una configuración de rasgos que resulta de disposiciones biológicas y del aprendizaje experiencial, y que define una modalidad estable de comportarse y de relacionarse con el medio. El estilo de personalidad se describe según tres bipolaridades: *metas motivacionales, modos cognitivos y conductas interpersonales*.

Aún no existen estudios que evalúen la relación entre la personalidad, según el modelo dimensional de Millon y el uso de estrategias de afrontamiento en la vejez. En este sentido, el objetivo de este estudio es: a) describir la relación entre estilos de personalidad (Millon, 2001) y estilos y estrategias de afrontamiento (Carver et. al., 1989); y, b) indagar las situaciones críticas del envejecimiento que sufren las adultas mayores.

Método

Diseño: Descriptivo correlacional y trasversal.

Participantes: Se conformó una muestra no probabilística de 212 mujeres adultas mayores entre 60 y 95 años de edad de la ciudad de Mar del Plata. La media de edad es de 71,75 años con un

desvío estándar de 6.85. La mayoría de los participantes eran amas de casa (97.2%), jubiladas (78.3%), con estudios primarios (73.1%), viudas (52.4%) o casadas (35.8%), (Tabla1). La muestra fue seleccionada intencionalmente de distintas instituciones de diversa índole dedicadas a la tercera edad. Se incluyeron participantes exentos de invalidez cognitiva y/o inmovilidad física, y se excluyeron personas institucionalizadas.

(INSERTAR TABLA 1 APROX. AQUÍ)

Materiales

Se aplicaron los siguientes instrumentos para la recolección de datos:

1. Cuestionario de datos socio-ocupacionales y educativos.
2. Entrevista estructurada para indagar las situaciones críticas del envejecimiento femenino. Se les solicitó a las participantes que reportaran la situación más crítica relativa al envejecer que habían afrontado en los últimos 2 años.
3. Brief-COPE (Carver, 1997), versión situacional abreviada en español, el cual responde teóricamente al modelo de afrontamiento de Lazarus y Folkman (1986) y al modelo de autorregulación de Carver et.al. (1989), cuyas propiedades psicométricas muestran buenos índices de confiabilidad (Alfa de Cronbach entre .60-90 y .50 sólo en una escala), validez concurrente y confiabilidad test-retest (Carver, 1997). La estructura factorial del cuestionario es consistente a su versión original completa (Carver et.al., 1989). La versión abreviada consta de 28 ítems que se agrupan por pares en 14 estrategias reunidas en tres escalas según análisis factorial: 1. *afrontamiento enfocado al problema: afrontamiento activo, búsqueda de apoyo instrumental, reinterpretación positiva, planificación, aceptación, renuncia, humor*; 2. *afrontamiento enfocado a la emoción: apoyo emocional, descarga emocional*; 3. *afrontamiento evitativo: autodistracción, religión, negación, uso de sustancias*; y una última escala *autocrítica*. El afrontamiento es evaluado en relación a las estrategias que los participantes usan para responder al evento crítico y la frecuencia de uso en una escala ordinal de cuatro puntos (nada, poco, bastante y mucho).

4. Inventario Millon de Estilos de Personalidad, MIPS (Millon, 2001) en su adaptación española (Sánchez-López & Casullo, 2000). El cuestionario cuenta con buenos índices de confiabilidad promedio basada en la consistencia interna ($\alpha = .77$ en todas las escalas; método de división por mitades: .82; confiabilidad test-retest: $r = .85$). La adaptación española del MIPS confirma sus propiedades psicométricas adecuadas ($\alpha = .72$; método de división por mitades: .71). El MIPS ofrece una completa medida de la personalidad no patológica en adultos. Consta de 180 ítems respecto de los cuales el participante debe determinar si le son aplicables (formato de respuesta verdadero/falso), agrupados en doce pares de escalas bipolares teóricamente pero no en sentido psicométrico, puesto que los polos opuestos de cada escala se miden separadamente; es decir, una puntuación baja en una escala no implica necesariamente una puntuación alta en su par opuesto (polaridad A-B). Las escalas integran tres dimensiones de personalidad: 1) Metas motivacionales: apertura-preservación, modificación-acomodación, individualismo-protección; 2) Modos cognitivos: extraversión-introversión, sensación-intuición, reflexión-afectividad, sistematización-innovación; e, 3) Conductas interpersonales: retraimiento-comunicatividad, vacilación-firmeza, discrepancia-conformismo, sometimiento-control, insatisfacción-concordancia.

Procedimiento: Se realizó la adaptación de los instrumentos metodológicos en la población anciana femenina, mediante un estudio piloto. Se aplicaron los instrumentos a los participantes que expresaron su consentimiento de participación, en una entrevista individual de una sesión de 50 minutos, con tiempo de descanso de 5 minutos. Se realizó un análisis cuantitativo de los datos a través de técnicas estadísticas mediante el paquete estadístico SPSS. La interpretación de los datos integró aportes de la Psicología Cognitiva, Psicología de la Personalidad y Gerontología.

Resultados

Eventos críticos y Afrontamiento

Las situaciones críticas relativas al envejecimiento reportadas por las participantes se refirieron a: enfermedad física (19.34%), viudez (13.20%), soledad (11.79%), muerte de seres queridos (11.32%), preocupación por bienestar familiar (8.49%), cuidar a familiar enfermo

(8.02%), temor a la invalidez y/o dependencia y/o enfermedad crónica (8.02%), deterioro físico y estético (7.07%), muerte de los padres (3.30%), relaciones interpersonales conflictivas (2.83%), dificultad socioeconómica (1.89%), jubilación (1.89%), temor a la muerte (1.41%), enfermedad mental o pérdida de habilidades cognitivas (0.95%) y, por último, discriminación social (0.47%).

El análisis estadístico de la frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento utilizadas por la muestra evidenció que las estrategias predominantes son autodistracción, aceptación, reformulación positiva, religión, afrontamiento activo. Luego, le siguen en orden decreciente: descarga emocional, apoyo emocional, planificación, autocrítica y apoyo instrumental. Por último, las menos frecuentes corresponden a humor, renuncia, negación y uso de sustancias.

Con respecto a los estilos de afrontamiento, según la clasificación de Carver et. al. (1989), el afrontamiento orientado al problema predominó por sobre el afrontamiento hacia la emoción, mientras que el afrontamiento evitativo fue el de menor frecuencia. Por otro lado, considerando la tipificación teórica de mayor consenso que discrimina tres dominios del afrontamiento, se evidenció un uso preponderante del afrontamiento cognitivo, seguido por el emocional y por último, el conductual, tanto activo como pasivo (Tabla 2).

(INSERTAR TABLA 2 APROX. AQUÍ)

Estilos de personalidad

Se han utilizado puntuaciones de prevalencia (PP) para analizar los datos, tomando como referencia la población de mujeres adultas. Las PP superiores a 50 indican la pertenencia de la persona al grupo poseedor del estilo de personalidad, cuanto mayor es esta puntuación, mayor es la frecuencia e intensidad de la posesión de tal estilo. El perfil promedio del MIPS para la muestra de mujeres mayores fue el siguiente: las puntuaciones promedio superiores en este grupo corresponden a las escalas Acomodación, Afectividad, Sensación, Conformismo y Retraimiento. También se destaca la elevación relativamente moderada en las escalas Individualismo, Concordancia, Insatisfacción, Apertura, Introversión y Vacilación. Los puntajes promedio más bajos se observan en las escalas Comunicatividad, Extraversión, Firmeza e

Innovación. Se obtuvieron puntuaciones promedios cercanas al punto de corte en las escalas Preservación, Reflexión, Sistematización, Discrepancia y Control (Tabla 3).

(INSERTAR TABLA 3 APROX. AQUÍ)

Se observa que el perfil de personalidad de este grupo no muestra importantes discrepancias entre los puntajes promedio de las escalas bipolares del MIPS, oscilando éstos entre aproximadamente los 40 y 60 puntos (pocos estilos se acercan a los 70 puntos) y las desviaciones standards de la media no son pronunciadas, presentando puntajes cercanos al nivel de corte (PP 50). Esto evidencia la posesión de ambos rasgos de cada polaridad, en un relativo equilibrio, (Figura 1).

(INSERTAR FIGURA 1 APROX. AQUÍ)

Estilos de personalidad y Afrontamiento

Con el interés de determinar las asociaciones entre los estilos de personalidad y los estilos y estrategias de afrontamiento, se aplicó el coeficiente de correlación *Rho de Spearman* a los datos (Tablas 4 y 5).

La mayoría de los estilos de personalidad presentó una asociación estadísticamente significativa con las estrategias y los estilos de afrontamiento. Se debe destacar que las asociaciones, si bien resultan significativas al nivel de .01 y .05, fueron moderadas, ya que oscilan entre $-.37$ y $.37$. Por ejemplo, el estilo de personalidad apertura se relacionó positivamente con las estrategias reinterpretación positiva, humor y aceptación; y a la vez, negativamente con las estrategias evitativas como negación, uso de sustancias y renuncia al afrontamiento, y con autocrítica. Los estilos preservación, acomodación, insatisfacción, retraimiento y vacilación se relacionaron positivamente con estrategias pasivas y evitativas como negación, uso de sustancias, renuncia y autocrítica; y a su vez, negativamente con reinterpretación positiva, aceptación y afrontamiento activo. Los estilos de individualismo y sistematización, por su parte, correlacionaron positivamente con la estrategia planificación. La extraversión se relacionó positivamente con afrontamiento activo, planificación, reinterpretación positiva, apoyo emocional, apoyo

instrumental y descarga emocional, mientras que la introversión se relacionó negativamente con las estrategias anteriores y positivamente con estrategias pasivas.

(INSERTAR TABLAS 4 Y 5 APROX. AQUÍ)

Considerando las bipolaridades de la personalidad del modelo de Millon (2001), los estilos opuestos presentaron un comportamiento inverso en la correlación con el afrontamiento, como era esperable. Por ejemplo, mientras que el estilo apertura se relacionó positivamente con el afrontamiento orientado al problema y negativamente con el afrontamiento evitativo, la preservación correlacionó negativamente con el primero y positivamente con el segundo. Específicamente, la apertura se asoció positivamente con reinterpretación positiva, humor y aceptación, y negativamente con negación, uso de sustancias, renuncia y autocrítica, en cambio la preservación presentó una relación inversa con las mismas estrategias. En el caso de las polaridades modificación-acomodación, extraversión-introversión, retraimiento-comunicatividad, vacilación-firmeza y sometimiento-control mostraron relaciones inversas con respecto al afrontamiento orientado al problema. El estilo modificación se asoció positivamente con afrontamiento activo, reinterpretación positiva y planificación, mientras que la acomodación se relacionó inversamente con las mismas estrategias. La extraversión se relacionó positivamente con el afrontamiento emocional y la introversión correlacionó negativamente con éste. A la vez, la extraversión presentó asociaciones positivas con las estrategias de afrontamiento activo, apoyo instrumental, descarga emocional, reinterpretación positiva, planificación y humor, en cambio la introversión mostró asociaciones inversas con éstas estrategias. Mientras que la sensación se relacionó negativamente con el afrontamiento orientado a la emoción y con el afrontamiento cognitivo, la intuición se relacionó positivamente con éstos. A la vez, la sensación se asoció negativamente con afrontamiento activo, apoyo instrumental, descarga emocional, humor y autocrítica, en cambio la intuición presentó asociaciones positivas con estas estrategias. El retraimiento se relacionó negativamente con el afrontamiento cognitivo, orientado al problema y a la emoción, mientras que la comunicatividad presentó una correlación inversa con éstos tres estilos de afrontamiento. Mientras que el

retraimiento se relacionó negativamente con el afrontamiento activo, apoyo emocional, apoyo instrumental, reinterpretación positiva, planificación, humor y aceptación, la comunicatividad se asoció positivamente con éstas estrategias. La vacilación se relacionó negativamente con el afrontamiento orientado al problema y a la emoción, en cambio la firmeza correlacionó positivamente con los mismos estilos de afrontamiento. Mientras que la vacilación presentó asociación positiva con renuncia y descarga emocional y asociación negativa con afrontamiento activo, humor, aceptación y religión, la firmeza mostró asociaciones inversas con las mismas estrategias de afrontamiento. Los estilos opuestos de insatisfacción-concordancia también presentaron asociación inversa con respecto al uso de la negación.

Discusión

Esta investigación se orientó a explorar y describir las relaciones entre la personalidad y el afrontamiento frente a las situaciones críticas de la vejez que sufren las adultas mayores. Los resultados muestran que la mayoría de los estilos de personalidad se asocian con los estilos y estrategias de afrontamiento, coherentemente con lo expuesto en la literatura científica (Bosworth et al., 2003; Bouchard et al., 2004; Vollrath et al., 2001). Estas asociaciones resultan congruentes con el modelo bipolar de personalidad aquí considerado, observándose que el uso de ciertas estrategias de afrontamiento difiere según los pares de estilos opuestos de personalidad, lo cual contribuye a la consistencia empírica del modelo teórico de Millon (2001). Los resultados permiten sustentar la idea de que las personas utilizan con mayor frecuencia un conjunto preferencial de estrategias de afrontamiento que se encuentra asociado a las características de personalidad que son relativamente estables a través del tiempo y de las diferentes situaciones. En este sentido, conviene destacar los resultados hallados respecto de algunos estilos de personalidad asociados de forma sistemática al uso de determinadas estrategias de afrontamiento.

Las adultas mayores que muestran los estilos de personalidad apertura y modificación – que se inclinan a orientarse a la búsqueda de satisfacción, intentan mejorar su calidad de vida y exploran alternativas de acción para superar los obstáculos – tienden a usar estrategias de

afrontamiento activas cognitivas y conductuales principalmente, como reinterpretación positiva, humor, planificación y aceptación. Por el contrario, aquellas ancianas que poseen estilos de personalidad caracterizados por preservación, acomodación y protección que suelen interesarse en atender las necesidades de los demás, se muestran prudentes, reservadas y sin intención de intervenir activamente en el curso de los hechos, tienden a evitar exponerse a situaciones difíciles que excedan sus recursos y a utilizar con mayor frecuencia estrategias evitativas y pasivas como negación, uso de sustancias, renuncia y autocrítica.

Las mujeres con un estilo preponderantemente extrovertido que se inclinan a recurrir a los demás en procura de estimulación y orientación, tienden a utilizar preferentemente estrategias orientadas a la emoción y al problema como el afrontamiento activo, la reinterpretación, la búsqueda de apoyo emocional e instrumental. Al contrario, las ancianas con un estilo predominantemente introvertido –cuya principal fuente de orientación son sus propios pensamientos y sentimientos– tienden a preferir estrategias de afrontamiento pasivas y evitativas.

Las mujeres con estilos de personalidad caracterizados por el retraimiento, el conformismo y la vacilación – que se muestran renuentes a la participación social, respetuosas, cooperativas, con necesidad de agradar y ser aceptadas por los demás – tenderían a usar estrategias evitativas y autocrítica y escasamente el afrontamiento activo. En cambio, aquellas ancianas con estilos de personalidad caracterizados por comunicatividad, firmeza y control – quienes suelen ser vivaces, sociales, seguras de sí mismas y dominantes – preferirían el afrontamiento activo, principalmente enfocado al problema.

Según Millon (1990, 2001), estos patrones de personalidad relativamente estables y permanentes, predisponen al uso de estrategias de afrontamiento adaptativas o desadaptativas. Por ejemplo, según los datos, un estilo de personalidad caracterizado por la presencia marcada de apertura, modificación, comunicatividad y extraversión tiende a asociarse positivamente con el uso de estrategias de afrontamiento adaptativas y activas; mientras que los estilos de personalidad que incluyen destacadamente preservación, acomodación, insatisfacción, retraimiento y vacilación se relacionan positivamente con estrategias evitativas y pasivas.

En particular, el estilo de personalidad observado en esta muestra resulta ser una configuración de combinaciones de rasgos relativamente homogénea, exhibiendo un balance entre los estilos opuestos de la personalidad, lo cual indica un funcionamiento equilibrado y adaptativo, en este caso, en la vejez femenina.

Coincidentemente con estudios previos, nuestros datos destacan que el modo de afrontamiento activo, directo y confrontativo es el menos frecuente en la vejez, pero a la vez también resultó casi inexistente el abandono o renuncia del enfrentamiento a la situación, lo cual permite inferir que, en general, las mujeres ancianas no intentan un desentendimiento pasivo o eludir las dificultades, sino más bien, utilizan otras estrategias efectivas que les permiten hacer frente a la crisis del envejecimiento. Por ejemplo, Chovan y Chovan (2001) hallaron un predominio del modo de afrontamiento intrapsíquico (aceptación y acostumbramiento) y un escaso uso de estrategias de acción directa. Recientemente, Ardelt (2005), en sus estudios sobre sabiduría y afrontamiento en la vejez, ha hallado que adultos mayores que obtuvieron el mayor nivel en la evaluación de sabiduría, tendían a preferir las estrategias: distanciamiento mental, reinterpretación positiva, aceptación y aplicación de las lecciones de vida.

Por otro lado, este estudio destaca el estilo de afrontamiento cognitivo como característico de la mujer anciana, en coincidencia con investigaciones previas utilizando otros instrumentos de medición (Brandstädter & Renner, 1990; Hamarat et. al., 2002; Labouvie-Vief & Diehl, 2000). Según los datos, las adultas mayores cuentan con una variedad de estrategias de afrontamiento (mayormente cognitivas), incluidas aquellas supuestamente pasivas y desadaptativas (como la religión y la autodistracción), las cuales en esta etapa vital amplían las posibilidades de adaptación, permitiendo acomodarse a las sucesivas pérdidas vitales.

En síntesis, los resultados de este estudio apoyan la hipótesis de la influencia de los estilos de personalidad en el afrontamiento y adaptación a los eventos críticos, en este caso en la mujer anciana. No obstante, las correlaciones entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento no son tan altas -ni el tipo de diseño lo permite- para admitir la conclusión de que el uso de estrategias de afrontamiento está determinado por los estilos de personalidad.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado con el apoyo de una Beca Doctoral de Investigación del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) del Ministerio de Educación de la República Argentina.

Referencias

- Aldwin, C. M., & Revenson, T. A. (1987). Does coping help? A reexamination of the relation between coping and mental health. *Journal of Personality and Social Psychology*, *53*, 237-248.
- Ardelt, M. (2005). How wise people cope with crises and obstacles in life. *ReVision*, *28*(1), 7-19.
- Bolger, N. (1990). Coping as a personality process. A prospective study. *Journal of Personality and Social Psychology*, *59* (3), 525-537
- Bosworth, H. B., Bastian, L. A., Rimer, B. K., & Siegler, I. C. (2003). Coping styles and personality domains related to menopausal stress. *Women's Health Issues*, *13*(1), 32-38.
- Bouchard, G., Gullemette, A., & Landry-Léger, N. (2004). Situational and dispositional coping: An examination of their relation to personality, cognitive appraisals, and psychological distress. *European Journal of Personality*, *18*, 221-238.
- Brandstädter, J., & Renner, G. (1990). Tenacious goal pursuit and flexible goal adjustment: Age-related analysis of assimilative and accommodative strategies of coping. *Psychology of Aging*, *5*, 58-67.
- Brisette, I., Scheier, M. F., & Carver, C. S. (2002). The role of optimism in social network development, coping and psychological adjustment during a life transition. *Journal of Personality and Social Psychology*, *82*(1), 102-111.
- Cardenal Hernández, V., & Fierro Bardaji, A. (2001). Sexo y edad en estilos de personalidad, bienestar personal y adaptación social. *Psicothema*; *13*(1), 118-126.
- Carver, C. S. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: Consider the Brief-COPE. *International Journal of Behavior Medicine*, *4*, 94-100.
- Carver, C. S., Scheier, M. F., & Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, *54*, 267-283.

- Chovan, M. J., & Chovan, W. (2001). Stressful events and coping responses among older adults in two sociocultural groups. *The Journal of Psychology, 119*(3), 253-260.
- Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1980). An analysis of coping in a middle-aged community sample. *Journal of Health and Social Behavior, 21*, 219-239.
- Hamarat, E., Thompson, D., Steele, D., Matheny, K., & Simons, C. (2002). Age differences in coping resources and satisfaction with life among middle-aged, young-old, and oldest-old adults. *Journal of Genetic Psychology, 163*(3), 360-367.
- Helson, R., & Wink, P. (1992). Personality change in women from the early 40s to the early 50s. *Psychology and Aging, 7*(1), 46-55.
- Labouvie-Vief, G., & Diehl, M. (1999). Self and personality development. In J. C. Cavanaugh & S. K. Whitbourne (Eds.), *Gerontology: An interdisciplinary perspective* (pp. 238-268). New York: Oxford University Press.
- Labouvie-Vief, G., & Diehl, M. (2000). Cognitive complexity and maturity of coping. *Psychology of Aging, 15*(3), 490-504.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca (Original work published 1984).
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1986). Personality, coping, and coping effectiveness in an old adult sample. *Journal of Personality, 54*, 385-405.
- Menninger, W. W. (1999). Adaptational challenges and coping in late life. *Bulletin Menninger Clinic, 63*(2), suppl. A, 4-15.
- Millon, T. (1976). *Psicopatología moderna: Un enfoque biosocial de los aprendizajes erróneos y de los disfuncionalismos*. Barcelona: Salvat (Orig. 1969).
- Millon, T. (1990). *Toward a new personality: An evolutionary model*. New York: Wiley.
- Millon, T. (2001). *Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Moos, R. H. (1988). Life stressors and coping resources influence health and well-being. *Psychological Assessment, 4*, 133-158.

- Moos, R.H., Holahan, C. J., & Beutler, L. E. (2003). Dispositional and contextual perspectives on coping: Introduction to the special issue. *Journal of Clinical Psychology*, 59(12), 1257-1259.
- Parkes, K. (1986). Coping in stressful episodes: The role of individual differences, environmental factors and situational characteristics. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(6), 1277-1292.
- Pelechano V. *Psicología sistemática de la personalidad*. Barcelona: Ariel, 2000.
- Ramirez-Maestre C, López Martínez AE, Esteve Zarazaga R. (2004) Personality characteristics as differential variables of the pain experience. *Journal of Behavioral Medicine* 2004; 27(2):147-165.
- Sánchez López, M. P., & Casullo, M. M. (2000). *Estilos de personalidad: una perspectiva iberoamericana*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Thomae, H. (2002). Haciéndole frente al estrés en la vejez. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1), 41-54.
- Vaillant, G.E., & Mukamal, K. (2001) Successful aging. *American Journal of Psychiatry*, 158(6):839-847.
- Vollrath, M., Torgersen, S., & Alnæs, R. (2001). Personality as long-term predictor of coping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31(13), 317-327.

Tabla 1. *Características socioeducativas y ocupacionales de la muestra (N = 212)*

	f	%
Edad		
m (ds)	71.75 (6.85)	
Estado civil		
Soltera	15	7.08
Casada	76	35.85
Divorciada	10	4.72
Viuda	111	52.36
Ocupación		
Ama de casa	206	97.20
Otra	6	2.80
Jubilada		
Jubilada	166	78.30
No jubilada	46	21.70
Instrucción		
Primario	155	73.11
Secundario	40	18.87
Terciario	10	4.72
Universitario	7	3.30
Residencia		
Centro	100	47.17
Barrio	112	52.83
Convivencia		
Esposo	65	30.66
Hijos	23	10.85
Familiar	21	9.90
Amigo	2	0.94

Tabla 2. Medias y desviaciones estándar de la frecuencia de uso de las estrategias y estilos de afrontamiento obtenidas en el cuestionario Brief-Cope

Estrategias de afrontamiento	M	DS
1. Autodistracción	3.32	0.79
2. Afrontamiento activo	2.73	0.87
3. Negación	1.46	0.73
4. Uso de sustancias	1.46	0.71
5. Apoyo emocional	2.43	0.86
6. Apoyo instrumental	2.06	0.85
7. Renuncia	1.55	0.64
8. Descarga emocional	2.58	0.86
9. Reformulación positiva	2.83	0.71
10. Planificación	2.20	1.09
11. Humor	1.91	0.86
12. Aceptación	3.25	0.67
13. Religión	2.83	1.03
14. Autocrítica	2.17	0.84
Estilos de afrontamiento		
Orientado al problema	2.58	0.52
Orientado a la emoción	2.36	0.69
Evitativo	2.12	0.39
Conductual	2.25	0.38
Cognitivo	2.41	0.36
Emocional	2.36	0.68

Tabla 3. Medias y desviaciones estándar de los valores de prevalencia (PP) obtenidos en las escalas del MIPS

Estilos de personalidad		M	DS
1A	Apertura	58.52 ^a	19.25
1B	Preservación	50.97 ^a	25.65
2A	Modificación	45.15	20.27
2B	Acomodación	68.20 ^a	20.01
3A	Individualismo	60.91 ^a	25.08
3B	Protección	57.46 ^a	24.83
4A	Extraversión	41.52	23.94
4B	Introversión	58.49 ^a	27.16
5A	Sensación	64.53 ^a	21.96
5B	Intuición	48.33	21.33
6A	Reflexión	50.00 ^a	27.49
6B	Afectividad	68.16 ^a	21.98
7A	Sistematización	48.84	22.62
7B	Innovación	42.91	20.46
8A	Retraimiento	62.29 ^a	25.62
8B	Comunicatividad	38.70	24.69
9A	Vacilación	58.24 ^a	26.32
9B	Firmeza	40.79	22.34
10A	Discrepancia	51.66 ^a	20.99
10B	Conformismo	63.91 ^a	18.84
11A	Sometimiento	44.16	23.49
11B	Control	53.10 ^a	22.70
12A	Insatisfacción	59.54 ^a	25.55
12B	Concordancia	60.96 ^a	18.15

^a Valores iguales o superiores al punto de corte (PP = 50).

Tabla 4. Correlaciones Rho de Spearman entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento

EP	Estrategias de afrontamiento													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1A			-,28**	-,26**			-,28**		,24**		,17*	,29**		-,21**
1B			,32**	,31**			,32**		-,29**			-,30**		,17*
2A		,27**	,15*						,17**	,39**				
2B		-,30**		,16*			,26**	-,14*	-,26**	-,23**	-,17*			
3A										,19**				
3B			,16*											
4A		,26**			,16*	,21**		,20**	,28**	,24**				
4B		-,23**	,14*		-,17*	-,24**	,16**	-,24**	-,30**	-,17*	-,15*	-,14*		
5A		-,16*				-,20**		-,15*			-,29**			-,21**
5B		,15*	,19**			,14*					,16*			,16*
6A		,15*								,22**				
6B			,21**				,14*							
7A	,14*									,31**				-,14*
7B		,16*		,16*							,18**			,16*
8A		-,26**	,15*	,15*	-,27**	-,25**	,14*	-,28**	-,35**	-,21**	-,18**	-,19**		
8B		,28**			,14*	,18*	-	,21**	,29**	,33**	,18**			
9A		-,21**	,21**	,18*			,29**		-,34**	-,20**	-,18**	-,30**		,19**
9B		,23**					-,21**	-,16*	,28**	,31**	,22**	,20**		
10A			,20**	,24**			,15*							
10B	,15*		,16*							,15*				-,14*
11A		-,18**	,16*	,23**			,27**		-,26**	-,19**		-,20**	,18**	,19*
11B		,27**	,19**				-,15*		,14*	,30**				
12A		-,14*	,22**	,26**	-,15*		,21**		-,28**	-,15*		-,27**		
12B		-,16*	-,21**							-,14*				

Nota. Se muestran sólo las correlaciones estadísticamente significativas. EP: Estilos de personalidad: 1A: Apertura, 1B: Preservación, 2A: Modificación, 2B: Acomodación, 3A: Individualismo, 3B: Protección, 4A: Extraversión, 4B: Introversión, 5A: Sensación, 5B: Intuición, 6A: Reflexión, 6B: Afectividad, 7A: Sistematización, 7B: Innovación, 8A:Retraimiento, 8B:Comunicatividad, 9A: Vacilación, 9B: Firmeza, 10A: Discrepancia, 10B: Conformismo, 11A: Retraimiento, 11:Control, 12B: Insatisfacción, 12B: Concordancia. Estrategias de afrontamiento: 1: Autodistracción, 2: Activo, 3: Negación, 4: Uso de sustancias, 5: Apoyo emocional, 6: Apoyo instrumental, 7: Renuncia, 8: Descarga emocional, 9: Reinterpretación positiva, 10: Planificación, 11: Humor, 12: Aceptación, 13: Religión, 14: Autocrítica.
*p < .05, **p < .01.

Tabla 5. *Correlaciones Rho de Spearman (sig. bil.) entre estilos de personalidad y estilos de afrontamiento*

E P	Estilos de afrontamiento					
	1	2	3	CON	COG	EMO
1A	,22**		-,26**			
1B	-,26**		,40**			
2A	,32**			,39**	,17*	
2B	-,34**	-,19**	,19*	-,15*	-,14*	-,19**
3A				,20**		
3B		,14*	,15*			,14*
4A	,31**	,25**		,20**	,14*	,25**
4B	-,32**	-,28**	,22**			-,28**
5A	-,21**	-,20**			-,28**	-,20**
5B	,17*		,18*	,15*	,19**	,17*
6A	,16*	-,14*		,21**		-,14*
6B			,20**			
7A	,17*			,26**		
7B			,16*	,14*	,19**	
8A	-,38**	-,35**	,17*	-,15*	-,17*	-,35**
8B	,37**	,23**		,31**	,22**	,23**
9A	-,37**	-,15*	,33**			-,15*
9B	,37**	,17*		,23**	,20**	,17*
10A			,20**			
10B						
11A	-,26**		,32**			
11B	,26**			,28**		
12A	-,29**		,33**			
12B				-,17*		

Nota. Se muestran sólo las correlaciones estadísticamente significativas.

* $p < .05$, ** $p < .01$.

Figura 1. Perfil de personalidad según los valores promedio de prevalencia en las escalas del MIPS

